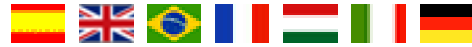


RESEÑA BIOGRÁFICA DE SANDOR FERENCZI (1873-1933).



Alejandro Ávila y Gonzalo Cabello

Sándor Ferenczi nace el siete de julio de 1873 en Miskolc, al norte de Hungría. Los padres de Ferenczi eran respetados en su comunidad: el padre llegó a ocupar el cargo de Presidente de la Cámara de Comercio de Miskolc, y la madre fue Presidenta del círculo de mujeres judías de esta ciudad. Pero será el negocio familiar, una librería e imprenta, lo que marcará el destino intelectual de Sándor, ya que dicha librería era realmente un “círculo cultural” no oficial de la ciudad, en el que se interpretaba música, se celebraban conferencias, veladas literarias, etc. Será en esta atmósfera familiar e intelectual en la que crece Ferenczi que destacará como alumno brillante en el colegio. El padre de Ferenczi muere en 1888, cuando Sándor cuenta con quince años. Esta marca afectiva le acompañará el resto de su vida.

Tras finalizar con éxito su etapa en la escuela de Miskolc, se traslada a Viena, donde cursará sus estudios. Obtiene su licenciatura en medicina en 1894; regresa a Hungría y se instala en Budapest para especializarse en neurología y psiquiatría. Durante este periodo de su vida Ferenczi muestra interés por la hipnosis, la telepatía, la homosexualidad y la histeria, y se acerca a la literatura médica francesa. Trabaja como ayudante de Miksa Schächter, prestigioso médico de Budapest y redactor jefe de una de las principales revistas médicas de Hungría, el diario médico Gyógyászat (Terapéutica), y en 1898 obtiene plaza propia en el Hospital Rókus. Durante este mismo año es nombrado médico asistente en el Hospicio de los Pobres Elizabeth en Budapest, donde trabaja al servicio de los desposeídos y las prostitutas. A esta etapa de su vida pertenecen sus artículos conocidos como los *Escritos de Budapest* o escritos preanalíticos, que abarcan desde el año 1899 hasta 1907. Entre ellos, y solo a modo de ejemplo, encontramos los siguientes títulos, *Espiritismo* (1899), *Conciencia y Desarrollo* (1900), *El amor en la ciencia* (1901), *La homosexualidad femenina* (1902), *Acerca de la neurastenia* (1905), *Estados sexuales intermedios* (1905b), y *Del tratamiento por sugestión hipnótica* (1906). Así como una gran variedad de artículos, en los que entre otros temas se habla de las condiciones físicas de los más desfavorecidos. Será en 1907 cuando tiene noticias de los trabajos realizados por Jung en Burghölzli. A partir de este momento comienza a mostrar interés y a leer los textos de Freud, muy en particular *La interpretación de los sueños* (Freud, 1900), obra que ya había leído e inicialmente que no había despertado gran interés en él. Pero Jung, tras conocer a Ferenczi, escribe a Freud haciéndole saber que dos budapestinos muestran un gran interés por conocerle -el otro era Phulop Stein que terminará alejándose del psicoanálisis-. El día 2 de febrero de 1908, tiene lugar el primer encuentro entre Sándor Ferenczi y Sigmund Freud, en la casa de este último en Viena. Podríamos decir que entre los dos tiene lugar un “flechazo”, y así comienza una rápida amistad que queda reflejada en la extensa relación epistolar mantenida entre ambos (se estima en unas 1250 cartas). Ya en 1909, Freud encabezaba sus cartas a Ferenczi con la expresión de “Querido amigo”, expresión que reservaba a muy pocos. Freud le invita en el mismo año de conocerse a que presente un trabajo en la reunión de psicoanalistas de Salzburgo, y a veranear junto con su familia en Berchtesgaden -fue el único miembro del círculo psicoanalítico que se iba con él de vacaciones-. A partir de este momento comienza una larga amistad que dura veinticinco años y que sólo será interrumpida primero por la movilización de Ferenczi como médico militar durante la Primera Guerra Mundial y, luego con la muerte del discípulo. Aún no había transcurrido un año desde que se conocieron cuando Freud le invita a que lo acompañe junto con Jung a Estados Unidos, donde había sido invitado a pronunciar unas conferencias en la Clark University. En 1910, y ante la propuesta de Freud, Ferenczi funda

la Asociación Psicoanalítica Internacional (API o IPA), con Jung como Presidente. Este nombramiento no gustó entre los miembros de la comunidad de Viena. Por estas fechas comienza uno de los momentos más convulsos de la primera generación, pues tienen lugar las primeras disidencias y expulsiones del entonces joven movimiento psicoanalítico. Ferenczi, que fue espectador y en algunos casos partícipe indirecto; pasó por las purgas de Adler, Stekel, Jung y Rank, y conocía de sobra cual era el destino de quienes se alejaban o disertaban de las teorías de Freud, por lo que no fue capaz de oponerse al Profesor hasta los sesenta años.

En 1913 se funda la Sociedad Psicoanalítica de Budapest, y ese mismo año Ferenczi comienza a analizar a Jones, el psicoanálisis empieza a cobrar interés e importancia en Hungría, interés que llevará a Ferenczi durante el corto periodo del gobierno de Bela Kun a ocupar en 1918 la primera cátedra de Psicoanálisis en la Universidad. En este año se celebra el *V Congreso Internacional de Psicoanálisis* en Budapest. Más tarde y tras el derrocamiento de dicho gobierno, será apartado de la Universidad, y expulsado de la Sociedad Médica de Budapest, por lo que renuncia a la presidencia de la IPA. En 1914 comienza su análisis personal con Freud, análisis que se produjo en tres períodos de apenas noventa sesiones. Ferenczi luchó durante muchos años por liberarse del papel de “hijo ejemplar de Freud”, anhelaba encontrar métodos más eficaces para trabajar con sus pacientes, aunque supusieran transgredir las fronteras del enfoque terapéutico vigente. Finalmente, Ferenczi pudo abandonar el método analítico clásico cuando se abrió a la experiencia de sus pacientes, creó un ambiente seguro y aceptó sus críticas, saliendo del rol de terapeuta sabelotodo. Alcanzó estas nuevas ideas gracias a su capacidad para empatizar con sus pacientes, y su trabajo, siempre en continuo desarrollo, lo convirtió en el más científico de la primera generación de analistas. Es fácil adivinar que este distanciamiento de la cura clásica no sería aceptado por Freud, ya que siempre interpretaba las ideas de quienes discrepaban de él como producto de sus emociones, dejándose arrastrar por sentimientos ciegos y no científicos como hacía él.

La postura de Freud desencadenó un ataque contra Ferenczi por parte de los más fieles y, al final, supuso la prohibición de sus aportaciones. En su último encuentro con Freud, Ferenczi pudo leerle su trabajo *Confusión de lengua entre los adultos y el niño* (Ferenczi, 1932a), con la idea de que el maestro le escuchase e intentase comprender sus innovaciones técnicas, pero Freud lo rechazó. Ferenczi pudo leer este trabajo en el *XII Congreso Internacional de Psicoanálisis* en Wiesbaden, en septiembre de 1932; trabajo que apareció traducido al alemán y publicado en *Internationale Zeitschrift*. Sin embargo, Jones impidió la publicación en inglés, lo que supuso, tras el ascenso de Hitler al poder y la prohibición del psicoanálisis en Austria y Alemania, que la obra de Ferenczi no se difundiera, ya que hasta el año 1945 las nuevas publicaciones psicoanalíticas solo aparecían en inglés.

A partir de este momento Ferenczi se aísla en su nueva villa de Buda y comienza a escribir su *Diario Clínico*. Freud le invita a salir de su aislamiento, deja de tomar notas para su diario el 2 de octubre y continúa con sus pacientes. Tras un nuevo intercambio epistolar con Freud en el que volvería a restaurarse la amistad, el 22 de mayo de 1933, Ferenczi moría en Budapest a los cincuenta y nueve años como consecuencia de una anemia perniciosa. Tras su muerte surgirá toda una leyenda negra, instigada sobre todo por su amigo, colega y expaciente Ernest Jones, quien en su libro *La vida y la obra de Sigmund Freud* (Jones, 1953) lo calumnió y difamó llegando a tacharlo como un psicótico que transgredía la neutralidad de la técnica. Se hizo correr el rumor de que besaba, se dejaba besar y se acostaba con sus pacientes, y fue caricaturizado como el médico idiota que pretendía curar mediante abrazos y besos. Esta leyenda negra relegó la obra de Ferenczi y su persona en el mayor de los silencios y el ostracismo.

Publicado en: Capítulo 4. “Primeros discípulos y disidentes freudianos. Las tradiciones psicoanalíticas clásicas en Europa y Norteamérica, cuadro 1. Reseña biográfica de Sándor Ferenczi (1873-1933)”, por Alejandro Ávila Espada y Gonzalo Cabello Arribas, pp. 146-149 (141-187), en: “Introducción a los tratamientos psicodinámicos”, Alejandro Ávila Espada, Begoña Roji Menchada y Luis Ángel Gutierrez (Coordinadores), Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2004.